

"El Cartero dice mucho sobre mí"

El desafío es con Pablo Neruda

Dario Grandinetti, uno de los protagonistas de esta temporada, fija su posición acerca del teatro, la prensa, y sobre por qué eligió "El Cartero".

¿Supone un desafío componer a Neruda, un personaje tan presente en el imaginario de todos?

«La verdad es que no es una cosa que nos haya puesto a pensar, ni en la película... ni tampoco demasiado en hacer un rollo porque estábamos haciendo a Neruda. En todo caso, si nos documentamos, buscamos alguna forma como para acercarnos, para entendermos ese personaje, a este poeta que a través del mismo instrumento de la palabra, llegó a ser político y socialmente lo que fue, y que además fue un vecino con una vida cotidiana conocida por todos. En todo caso, el desafío era ese. Pero no nos tuvimos la cabeza pensando en el trabajo de Neruda.

«No obstante, para un actor, no debe ser igual componer un personaje ficcional a hacer uno real...»

«No sé, en general no sé. Para mí es igual. No es algo que me condiciona, que diga: o hago o no lo hago. La verdad, no me importa. Pasa de eso. Creo que los actores tenemos demasiadas cosas de que ocuparnos, pero para además, pensar en la inevitable comparación entre el personaje que estás haciendo y el personaje reconocible. Yo tengo otras cosas en que poner la energía.

«¿Poner esa energía igual en todos los medios, o hay alguno que te involucre o te entusiasme más?»

«No. A mí me gusta actuar, y encuentro la manera de hacerlo lo mejor posible en cualquier lado. Me gusta actuar, eso es la verdad. Yo disfruto de la fuerza específica, y me da placer en televisión, en cine o en teatro. Los entornos son distintos...»

La esperanza

«La prensa, por ejemplo, el requerimiento de estar siempre expuesto...»

«Eso. Pero lo llevo de la mejor manera que puedo. Hay muchos a los que no les doy bola, porque a mí me interesa conversar, porque me ocupan de lo único que tengo que hablar, que es mi trabajo, pretender otras cosas, que no son las más atractivas, para mí. Hay un montón de cosas que trae este deber actor, que a mí me divierten, y que algunos quieren hacer ver como que es parte del juego. Y yo no lo comparto. Además, no tengo por qué estar a disposición del mundo a 24 horas día.



«Vos sos un tipo crítico. ¿Cómo ves en este momento el panorama cultural de la Argentina?»

«No, no. Por el momento no se ve nada... hace un poco que están las nuevas autoridades, de modo que no se puede hacer ninguna evaluación...»

«Ni una apuesta...»

Hasta ahora, lo único que esto puede provocar es una nueva esperanza. No hay nada. La gente, a lo sumo, puede estar esperando. Y los actores, estamos tachados de oportunistas. Nos ponen lo mismo que a la gente. Todo se está acomodando. Lo único que puede hacer es desear que esto cambie para mejor, pero no veo, por el momento, ni siquiera una tendencia para decir si empeorará o mejorará... Y lo digo sin dobles intenciones. No empezaron, si debían de llegar.

«¿Y en cuanto a la temporada? ¿No te parece que hay demasiada oferta para la demanda? ¿Cómo lo ves, además, desde tu posición de actor en una sala, como empresario?»

«Yo no soy un empresario, yo soy un actor que además, más o menos dirige, con otra gente, un espacio en el que pasan cosas... Uno que siempre pone lo mismo, siempre hay más oferta que demanda. Y este año, hay mucha oferta, mucha, y la demanda es menor, el país no ha mejorado, nada. Puede haber mejorado la esperanza de la gente, pero la realidad no. Entonces lo veo... nada. Lo veo así. Yo hago mi trabajo, lo tengo que seguir haciendo. Pero sé que no soy un empresario.

Un empresario, seguramente, hubiera hecho otra cosa. No hubiese mejorado una sala, ni hubiese vuelto a asistir a

aportar un éxito teatral?

«No, yo creo que si alguien está haciendo televisión, probablemente corra con la ventaja de haber tenido durante el año una promoción subliminal, pero si viene a hacer en teatro lo mismo que en televisión, por lo general, no funciona.

«Pero hay ejemplos en que no se hace lo mismo, pero funcionan las parejas protagónicas... que arrastran...»

«No, mirá, yo te di una nota para hablar de "El Cartero", otros ya tienen su promoción atrás. Pero mirá, si uno hace teatro, tiene que pensar en hacer teatro porque hace teatro.

«Esa es una declaración de principios...»

«Eso que yo tengo que hablar de mí, los demás no me importan...»

«Y hablando de vos y de lo que te gusta y sabés hacer, ¿por qué elegiste esta obra?»

«Porque dice cosas que hay que decir.

«Porque apela a la memoria...»

«Sí, y porque en este país, se ha hablando muy poco de eso, se ha hecho muy poco cine... Me gustaría ver más películas como "Garage Olimpo". Se debería hablar más de ese pasado nuestro que fue muy reciente... Creo que no hay la saturación de la que hablan algunos. Algunas cosas que se han hecho, convergimos, no han sido muy felices. Pero no importa, hay que hablar más...»

E inevitablemente, cuando uno hace, habla de sí mismo, y el hecho de que haya elegido "El Cartero", habla de mí.

El desafío es con Pablo Neruda : [entrevistas] [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Grandinetti, Darío

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El desafío es con Pablo Neruda : [entrevistas] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile